

IDENTIDADES HÍBRIDAS: DISCURSOS DE JÓVENES DESCENDIENTES DE INMIGRANTES EN ESPAÑA HYBRID IDENTITIES: DISCOURSES OF YOUNG DESCENDANTS OF IMMIGRANTS IN SPAIN

Ana Campelo

Universidad de Málaga

anideboracampelo@gmail.com

<https://orcid.org/>

0009-0009-8763-3719

Nayla Fuster

Universidad de Málaga

naylafuster@uma.es

<https://orcid.org/>

0000-0002-5874-2467

Rafael Grande

Universidad de Málaga

rgrande@uma.es

<https://orcid.org/>

0000-0001-5108-1478

Resumen

Desde finales del siglo XX, España se ha consolidado como un país receptor de migración internacional, transformando su estructura social y cultural. Con el asentamiento de estas poblaciones y la formación de familias, emerge una segunda generación que crece en entornos marcados por la diversidad. Este artículo explora cómo los hijos e hijas de parejas mixtas y endogámicas construyen su identidad cultural e integración social en el contexto español, a partir de un estudio de caso. La investigación se basa en una metodología cualitativa que combina entrevistas en profundidad y análisis del discurso. Los resultados revelan identidades híbridas y dinámicas, atravesadas por tensiones entre la autoidentificación y las presiones sociales para definirse en términos dicotómicos. Se identifican estrategias simbólicas para negociar pertenencias, experiencias de discriminación cotidiana y la persistencia de marcos normativos excluyentes. Estos hallazgos subrayan la necesidad de repensar las políticas de integración desde enfoques más inclusivos y sensibles a la complejidad identitaria.

Palabras clave: Parejas mixtas, segundas generaciones, multiculturalidad, inmigración, España.

Abstract

Since the late 20th century, Spain has consolidated its position as a major destination for international migration, reshaping its social and cultural structure. As migrant populations have settled and formed families, a second generation has emerged, growing up in environments characterized by cultural diversity. Using a case study approach, this article examines how the sons and daughters of mixed and endogamous couples construct their cultural identity and social integration within the Spanish context. The research employs a qualitative methodology combining in-depth interviews and discourse analysis. Findings reveal hybrid and dynamic identities, marked by tensions between self-identification and social pressures to adopt dichotomous categories. The study highlights symbolic strategies for negotiating belonging, experiences of everyday discrimination, and the persistence of exclusionary normative frameworks. These insights underscore the need to rethink integration policies through more inclusive approaches that acknowledge the complexity of identity trajectories in multicultural societies.

Keywords: mixed couples, second generations, multiculturalism, immigration, Spain.

Cómo citar este artículo/ citation: Campelo, Ana; Fuster, Nayla; Grande, Rafael (2026).

Identidades híbridas: discursos de jóvenes descendientes de inmigrantes en España.

ANDULI 29 (enero 2026): 141-165, <https://doi.org/10.12795/anduli.2026.i29.07>

1. INTRODUCCIÓN

La consolidación de la población inmigrante ha impulsado nuevas perspectivas en las ciencias sociales, orientadas no solo a la inserción de migrantes sino también a las generaciones descendientes, mayoritariamente jóvenes nacidos en España (Bayona y Domingo, 2024). Estas líneas de investigación, aún incipientes en el contexto español, son claves para analizar la integración y comprender la cohesión y la equidad en sociedades diversas. Trabajos previos han abordado la incorporación de los hijos de inmigrantes a la sociedad española respecto a su rendimiento educativo (Cebolla, 2022), su inserción laboral (Arcarons y Muñoz-Comet, 2018; Bayona y Domingo, 2024) o su integración social (Checa y Arjona, 2009; Boland, 2020; Aparicio y Portes, 2021).

Según la Encuesta de Población Activa (EPA) de 2024, el 6 % de la población residente en España son hijos de progenitores extranjeros: un 3,5 % tiene ambos progenitores extranjeros y un 2,5 % procede de parejas mixtas. Además, aproximadamente uno de cada tres menores nacidos en España que entra en la escuela tiene al menos un progenitor de origen extranjero (Bayona y Domingo, 2024), lo que evidencia el crecimiento de esta población y su relevancia en la sociedad española (Portes et al., 2024).

En este contexto, el objetivo del presente artículo es analizar los procesos de construcción identitaria y las dinámicas de convivencia de jóvenes descendientes de inmigrantes, —hijos e hijas de parejas mixtas y endogámicas— que han crecido en contextos caracterizados por la diversidad cultural.

2. IDENTIDADES HÍBRIDAS Y PROCESOS DE CONVIVENCIA DE LOS DESCENDIENTES DE INMIGRANTES

La incorporación de la población inmigrante a las sociedades de destino implica un proceso complejo de inserción marcado por desafíos culturales, económicos, sociales y psicológicos. Este proceso incide directamente en la construcción identitaria, especialmente durante la adolescencia y la juventud, etapas clave en la formación del sentido de pertenencia y la negociación de identidades (Phinney et al., 2001). Diversos enfoques teóricos han analizado cómo los jóvenes descendientes de inmigrantes configuran su identidad en contextos multiculturales, donde coexisten e interactúan modelos culturales en espacios cotidianos como la escuela, el hogar o el barrio.

En este marco surge el concepto de identidades híbridas, entendidas como articulaciones dinámicas de referentes culturales que generan nuevas formas de pertenencia (Bhabha, 1994). Estas identidades no son simples sumas, sino síntesis creativas que cuestionan categorías rígidas. Así, un joven puede mantener prácticas familiares mientras adopta códigos lingüísticos, estilos musicales o valores de la sociedad receptora, construyendo una identidad que escapa a modelos dicotómicos y refleja la complejidad de la experiencia migratoria.

2.1. Construcción identitaria en el seno de familias de origen inmigrante

La construcción de la identidad es un proceso especialmente sensible durante la adolescencia, etapa en la que se consolidan los referentes culturales, sociales y afectivos que configuran el sentido del yo. En contextos migratorios este proceso se ve afectado en la medida en que los hijos de personas inmigrantes deben negociar constantemente entre la cultura de origen familiar y la cultura dominante del país

receptor (Erikson, 1968). Esta tensión identitaria es particularmente evidente en las denominadas segundas generaciones, al experimentar una socialización fragmentada entre dos o más contextos culturales (Portes y Rumbaut, 2011).

Aunque es habitual denominarlas segundas generaciones, hay que tener en cuenta que hay diversas situaciones, consideradas en este estudio, que inciden directamente en los procesos de formación identitaria. La «Generación 2.0» hace referencia a los jóvenes nacidos en el país de destino dentro de familias inmigrantes. En cambio, la «Generación 1.5» agrupa a quienes nacieron en otro país y migraron durante la infancia o la adolescencia. Dentro de esta última categoría se distingue la «Generación 1.75», formada por quienes llegaron durante la infancia y vivieron solo una parte de su socialización en su país de origen, y la «Generación 1.25», compuesta por quienes migraron en la adolescencia, después de haber iniciado su socialización secundaria en el contexto de origen.

Además, unido al fenómeno de la “mixtividad” —referido a las dinámicas que se producen en el emparejamiento entre autóctonos e inmigrantes (Rodríguez-García et al., 2020)—, aparece la llamada «generación 2.5» de hijos nacidos de uniones mixtas, quienes articulan una doble pertenencia cultural desde la propia socialización familiar (Ramakrishnan, 2004). Las parejas mixtas, a través del cruce de categorías socialmente significativas (nacionalidad, país de origen, etnicidad, religión o clase social), generan un “tercer espacio” de negociación que perturba y cuestiona las normas y categorías sociales en los procesos cotidianos de socialización, pautas culturales, construcciones políticas y actitudes sociales, entre otros (Rodríguez-García et al., 2020).

Las teorías de la asimilación plantean una construcción identitaria lineal y unidireccional (Bruner, 1956), con un abandono paulatino de las costumbres del origen familiar y adquisición de las de la sociedad de destino en un sentido de “aculturación”. Frente a esa perspectiva, enfoques teóricos alternativos abordan la identidad de las segundas generaciones como procesos fluidos, que adoptan diferentes caminos dependiendo de las características individuales, familiares y sociales, y de la interacción entre esos tres niveles (Zhou, 1997).

2.1.1. Condicionantes estructurales de la identidad

Desde un enfoque estructuralista, la teoría de la asimilación segmentada o integración diferencial postula que el proceso de asimilación no es uniforme ni lineal, sino que está segmentado en función de factores como la racialización, la clase social y el contexto de recepción. Por ello, las segundas generaciones de inmigrantes experimentan diversas vías de inserción social —incluida la movilidad ascendente o la marginación— que influyen directamente en la construcción de su identidad (Zhou, 1997; Portes et al., 2024; Kasinitz, 2025). En esta línea, el estudio de Rumbaut (1994) muestra que la identidad puede convertirse en un recurso positivo en función de las oportunidades sociales y económicas del entorno. Así, mientras algunos colectivos mantienen identidades étnicas fuertes asociadas a autoestima y buen rendimiento académico, otros construyen identidades más vulnerables vinculadas a mercados laborales etnoestratificados o a subculturas urbanas desfavorecidas.

De acuerdo con esta perspectiva, el proceso identitario dependerá de cómo las familias migrantes y sus descendientes afronten los desafíos estructurales y de los recursos de los que dispongan. Portes y Rumbaut (2011) evidencian que las formas de autoidentificación étnica adoptadas por los hijos de inmigrantes influyen significativamente en su sentido de pertenencia y en su actitud hacia la sociedad, ya que dichas etiquetas reflejan las condiciones estructurales y los contextos sociales que enmarcan sus experiencias.

Entre estos factores exógenos se encuentran, por un lado, el capital humano de los progenitores y el habitus de origen en términos bourdianos (Bourdieu, [1981] 2012); y por otro, el contexto de recepción, que incluye las políticas públicas, las actitudes de la sociedad receptora y la presencia de comunidades coétnicas. A ello se suman las redes sociales —vínculos interpersonales— que, según su composición, conectan de manera distinta a los migrantes con sus comunidades y con la población autóctona, constituyendo fuentes de apoyo material, emocional y simbólico en la socialización de los descendientes (de Miguel Luken y Carvajal, 2007; Gualda, 2021).

En este sentido, los enclaves étnicos —espacios geográficos donde se agrupa población de un mismo origen nacional— pueden desempeñar un papel ambivalente: ofrecen apoyo y oportunidades que facilitan el mantenimiento de rasgos identitarios, pero también pueden limitar la movilidad social si restringen la interacción con otros grupos y refuerzan dinámicas de segregación (Portes y Wilson, 1980)

2.1.2. Identidades híbridas desde el enfoque poscolonial

Desde un enfoque poscolonial, la teoría de la hibridación plantea la formación de la identidad de los descendientes de inmigrantes como un proceso dinámico y flexible de negociación entre distintos referentes culturales (Zubida et al., 2013; Boland, 2020; Li, 2023). Los estudios clásicos sobre la identidad de la segunda generación, como los de Portes y Rumbaut (2011), exploran cómo estos individuos negocian diversas pertenencias culturales adoptando etiquetas híbridas con guión (como ecuatoriano-español) o categorías pan-étnicas (como Latino). Esta perspectiva teórica tiene su punto de partida en la concepción sociológica de Stuart Hall (1992) de la identidad como una “fiesta móvil”, especialmente pertinente para las segundas generaciones que se sitúan en la intersección de varios marcos culturales y discursivos. No se trata de un simple tránsito entre dos culturas, sino de una construcción compleja mediada por relaciones de poder, representaciones sociales y experiencias de pertenencia y alteridad.

Bhabha (1994) concibió esas situaciones híbridas como un tercer espacio “intermedio” que requiere un ajuste constante y flexible entre el pasado y el presente, entre el “aquí” y el “allí” y entre el “nosotros” y el “ellos”, y que contribuye a la configuración de una identidad híbrida. Esta noción puede enriquecerse mediante los conceptos de Cross-Cultural Kids (CCK) y Third Culture Kids (TCK), en adelante TCK, que ofrecen un marco para analizar las trayectorias identitarias de las segundas generaciones y de los hijos de parejas mixtas. Los CCK son individuos que han interactuado significativamente con diversos entornos culturales durante su desarrollo, lo que incluye a hijos de migrantes, minorías étnicas o adopciones internacionales (Pollock et al., 2017). Dentro de este grupo, los TCK —concepto introducido por Useem et al. (1963)— representan a quienes, al crecer entre la cultura del país anfitrión y la del origen de sus padres (que en parejas mixtas pueden ser más de dos), desarrollan una identidad híbrida que no se adscribe completamente a ninguna de ellas. Esta tercera cultura implica una socialización compleja, marcada por la negociación continua de pertenencias, lo que plantea interrogantes sobre las diferencias en los procesos de integración y autoidentificación entre quienes se forman en dos culturas y quienes lo hacen en tres o más (Eddy, 2014).

Así, la teoría de la hibridación postula que estos adolescentes y jóvenes navegan y reconstruyen sus identidades a través de una combinación de influencias culturales tanto de su herencia inmigrante como de la sociedad de acogida, lo que posibilita que se autoidentifiquen y se presenten ante los demás de forma diferente según el contexto (Behtoui, 2019). En esta línea, investigaciones en diferentes contextos han

subrayado la importancia de elementos como el estilo de vida, la religión, el idioma o la apariencia física en la formación de la identidad de los adolescentes y jóvenes de origen inmigrante (Zubida et al., 2013; Runfors, 2016; Behtoui, 2019; Boland, 2020; Gualda, 2021).

La lengua es fundamental en la configuración de la identidad. Los adolescentes más cercanos a la lengua de origen de sus familias suelen identificarse menos con el país de destino, manteniendo las costumbres y estilos de vida de sus orígenes (Zubida et al., 2013). El bilingüismo —estrechamente ligado al biculturalismo— es un aspecto importante de la identidad de los hijos de familias de origen inmigrante, aún más en las de origen mixto, ya que sirve como representación simbólica de su doble herencia. No obstante, como expone Varro (1990), la capacidad para alcanzar el bilingüismo varía según el estatus social del grupo extranjero y el prestigio lingüístico asociado en la sociedad receptora.

Las identidades lingüísticas híbridas surgen a medida que las personas navegan por varios idiomas, incluso si no dominan ambos idiomas pero sí manejan palabras o expresiones de cada uno (Varro, 1990). Karpava y Ringblom (2023) observaron en segundas generaciones en Chipre y Suecia que prácticas lingüísticas híbridas —el uso de lenguas mixtas o múltiples en el hogar y fuera de él— reflejan la fluidez y diversidad de la identidad en estos colectivos. En el contexto español, Boland (2020) concluye que el uso alterno de varios idiomas según el entorno —incluso en la interacción con los padres— permite a jóvenes musulmanes negociar su sentido de pertenencia.

La religión también juega un papel crucial en la intersección cultural en la que se configuran las identidades de la segunda generación, aunque su significado varía según los orígenes y las creencias (Yuval-Davis, 2010). Algunos estudios indican que la afiliación religiosa puede prevalecer sobre la identidad nacional entre musulmanes de segunda generación en Europa occidental, poniendo de relieve la tensión entre la autoidentificación religiosa y las normas sociales secuenciales predominantes (Andreeva, 2023). En Madrid, los jóvenes musulmanes integran aspectos de sus antecedentes religiosos y culturales con su identificación como españoles, lo que evidencia una interacción compleja de prácticas culturales (Boland, 2020).

La apariencia física, asociada a etnia y raza, condiciona las identidades de la segunda generación al influir en experiencias de pertenencia y marginación. Estudios previos muestran que la racialización, vinculada al fenotipo, afecta tanto la construcción de identidades híbridas —por ejemplo, en jóvenes indocaribeños y afrocárabeños en Canadá (Plaza, 2006)— como la autopercepción y las interacciones sociales —como en descendientes de origen chino en Australia (Martin et al., 2023).

En este sentido, en los procesos de integración la “pigmentocracia” (Telles, 2015) cobra relevancia al subrayar la importancia del color de piel o fenotipo en la estratificación social. Wacquant (2024) propone reemplazar la noción de raza como “etnicidad negada” por un “continuum de la etnicidad”, entendido como fenómeno simbólico y gradual, en el que la identidad de las segundas generaciones oscila entre formas “ligeras” —flexibles y autoconstruidas— y “densas” —rígidas e impuestas—, generando jerarquías y desigualdades. Ese continuum se ve reforzado por prácticas de categorización social y político-administrativa que distinguen entre “inmigrantes”, asociados a la pobreza, y “extranjeros”, vinculados a estratos económicos elevados (Domingo y Bueno, 2016).

Por último, la teoría de la hibridación aboga por una interacción dinámica entre la agencia individual y los procesos psicológicos y socioculturales en la configuración identitaria. El estudio de Crocetti et al. (2011) plantea que, frente a los adolescentes autóctonos, los descendientes de inmigrantes enfrentan más desafíos en la reconsideración del compromiso de autoidentificación, lo que aumenta la probabilidad de situarse en una “moratoria de búsqueda” en la que exploran y reconsideran activamente su identidad. En el caso de los hijos de parejas mixtas inmigrante-autóctono, ese proceso de moratoria suele ser menos pronunciado al poder forjar su identidad también a partir de la influencia del progenitor autóctono.

2.2. Adaptación, inserción y conflictos en contextos multiculturales

Más allá de la formación de la identidad, la inserción de los inmigrantes de segunda generación en las sociedades de acogida constituye un proceso complejo atravesado por dinámicas culturales, marcos institucionales, tensiones identitarias, conflictos intergeneracionales y experiencias de discriminación. Estos factores dan lugar a trayectorias diversas y no lineales. La adolescencia y la juventud representan etapas críticas en este proceso, al coincidir con la búsqueda de autonomía personal y la necesidad de reconocimiento social en entornos que no siempre reflejan la complejidad de sus identidades (Giunta et al., 2019; Vathi, 2011).

La literatura ha evidenciado que los procesos de “asimilación segmentada” no solo dependen del contexto de recepción, sino también del origen nacional y cultural de los jóvenes, dando lugar a formas de “aculturación selectiva” (Checa y Arjona, 2009). Esta variabilidad se traduce en la propuesta del modelo de “pluralismo fragmentado” de Hartmann y Gerteis (2005), que permite comprender cómo los inmigrantes, al tiempo que enriquecen la diversidad cultural de las sociedades receptoras, también contribuyen a reproducir estructuras sociales fragmentadas. Por tanto, las trayectorias de la segunda generación reflejan la interacción entre el origen y el bagaje migratorio familiar, las características estructurales y socioculturales de la sociedad de acogida y las propias experiencias individuales.

En primer lugar, las familias actúan como agentes fundamentales de socialización y apoyo, proporcionando respaldo emocional y económico, transmitiendo valores culturales (lengua, religión, alimentación, etc.) y condicionando las oportunidades educativas, laborales y de formación de pareja de sus hijos (Soehl, 2017; Kanitsar, 2024). En ocasiones, las segundas generaciones experimentan “disonancia cultural”, surgiendo conflictos —en función de la rigidez de los progenitores— entre los valores familiares tradicionales y las expectativas de la sociedad receptora. Esto complica tanto la inserción como la convivencia familiar (Soehl, 2017). La evidencia empírica muestra que el tiempo de residencia familiar en el país de destino aumenta la asimilación de referentes culturales (Checa y Arjona, 2009) y se asocia con un menor apego a la identificación religiosa (Soehl, 2017; Behtoui, 2019).

La teoría del transnacionalismo destaca la persistencia de vínculos simultáneos con los países de origen y destino, favorecidos por las actuales facilidades de comunicación (Guevara y Candón, 2024). Esto ofrece una comprensión más matizada de las nuevas formas de pertenencia y de las configuraciones culturales emergentes (Smith, 2006). La vida transnacional de las familias migrantes, aunque tiende a debilitarse con el tiempo —especialmente en prácticas como el envío de remesas—, mantiene un vínculo cultural para las segundas generaciones. Prácticas como el envío de productos, los viajes o el consumo de medios de comunicación mantienen el lazo con familiares y amistades, y evidencian la capacidad de los individuos y las familias para generar nuevas formas de sociabilidad y reforzar la pertenencia

de origen. Estas prácticas son más probables entre segundas generaciones peor integradas socioculturalmente y en países con políticas más asimilacionistas o excluyentes (Fokkema et al., 2012).

En segundo lugar, los contextos de recepción desempeñan un papel determinante en las trayectorias de inserción. El trabajo de Triandafyllidou et al. (2011), que analiza diferentes países de Europa occidental, concluye que los entornos multiculturales influyen positivamente en la integración al dar forma a las políticas de ciudadanía y a los enfoques educativos. Esto afecta directamente a las experiencias de los jóvenes de segunda generación. Por ejemplo, las escuelas pueden convertirse en espacios que potencian la convivencia multicultural, favoreciendo vínculos afectivos entre alumnado de diferentes orígenes mediante la mitigación de estereotipos y la normalización de comportamientos (De Miguel y Carvajal, 2007). En estos contextos, diversos estudios señalan que los hijos de inmigrantes orientados tanto hacia la cultura del país de residencia como hacia la de sus padres presentan mejores niveles de adaptación y mayores oportunidades (Phinney et al., 2001; Li, 2023).

No obstante, el multiculturalismo también puede generar conflictos de pertenencia. La discriminación y los estigmas sociales suelen vincularse a la representación mediática y a las actitudes sociales, lo que complica la convivencia y limita el acceso equitativo a oportunidades laborales y educativas que favorecerían la movilidad ascendente (Triandafyllidou et al., 2011; Kanitsar, 2024; Bayona y Domingo, 2024). En este sentido, el multiculturalismo —aunque frecuentemente invocado como ideal normativo— puede funcionar como un recurso retórico que impone expectativas de integración asimétricas y refuerza la discriminación hacia quienes no se ajustan a las normas culturales dominantes (Schinkel, 2017).

En coherencia con la teoría de la asimilación segmentada, se observan importantes diferencias según el origen. Por ejemplo, los descendientes de Oriente Medio y del Norte de África en Europa se enfrentan a mayores desafíos y a niveles más elevados de discriminación (Heath y Schneider, 2021). Asimismo, la segregación residencial y escolar puede estigmatizar y limitar la formación de redes mixtas, desembocando en peores resultados de integración y una menor probabilidad de movilidad social ascendente (Portes y Zhou, 1993; Behtoui, 2019).

Finalmente, las experiencias individuales —incluidas las vivencias de aceptación o discriminación— desempeñan un papel crucial en la construcción identitaria y en las dinámicas de convivencia. Las narrativas personales y las relaciones sociales moldean la forma en que los jóvenes negocian su pertenencia en sus comunidades y en la sociedad en general (Boland, 2020). Así, la integración de la segunda generación no puede entenderse como un proceso homogéneo, sino como una experiencia situada influida por factores estructurales y por el bienestar psicológico (Phinney et al., 2001).

2.3. Objetivos

La presente investigación tiene como objetivo analizar los procesos de construcción identitaria y las dinámicas de convivencia entre jóvenes descendientes de inmigrantes, tanto hijos e hijas de parejas mixtas como de parejas endóginas. El interés central se orienta a comprender los discursos que elaboran estos jóvenes, socializados en contextos caracterizados por la diversidad cultural, sobre su experiencia en su construcción identitaria, adaptación e inserción en la sociedad española. Para ello, se adopta una metodología cualitativa sustentada en entrevistas en profundidad y análisis del discurso. Se busca conocer cómo ellos mismos hablan de su identidad y de sus experiencias de socialización e inserción en España.

Observamos que sus identidades no se construyen de forma lineal ni homogénea, sino a partir de una combinación de elementos culturales, experiencias de discriminación, vínculos transnacionales y resignificaciones personales que permiten formas alternativas de pertenencia. Estas experiencias permiten detectar posibles situaciones que favorecen o, por el contrario, dificultan los procesos de integración y que deberían ser estudiadas en mayor profundidad. Resulta fundamental su detección y conocimiento para desarrollar políticas, prácticas e intervenciones en los crecientes contextos multiculturales del caso español, y concretamente en Andalucía, una de las regiones donde esta realidad tiene una presencia especialmente significativa.

3. METODOLOGÍA

El estudio parte de supuestos exploratorios derivados del marco teórico y de investigaciones previas. Como punto de partida, se plantea que los jóvenes TCK presentan dificultades para definir su identidad nacional y cultural, especialmente cuando sus progenitores proceden de orígenes distintos. Se considera probable que hayan experimentado situaciones de discriminación, aunque no siempre sean plenamente conscientes de ello, siendo más evidente en aquellos cuyo fenotipo difiere de manera significativa del predominante en la sociedad española. A partir de estas premisas, la investigación busca comprender cómo la exposición a múltiples culturas durante etapas clave del desarrollo influye en la percepción de la multiculturalidad y en la configuración de sus discursos identitarios.

Para conocer sus experiencias y discursos, la metodología adecuada es la cualitativa, concretamente las entrevistas, que permiten aflorar relatos basados en la experiencia individual y acercarnos a este perfil específico. Así, el diseño muestral de las entrevistas es teórico e intencionado (Conde, 2009) y se fundamenta en el criterio de pertinencia (Ibáñez, 1979). En la selección de la muestra se tienen en cuenta tanto rasgos sociodemográficos como categoriales, es decir, aquellos más directamente relacionados con el objeto de estudio y que podrían influir en los discursos. Todos estos criterios se muestran en la figura 1.

Figura 1. Criterios sociodemográficos y categoriales en el estudio de los TCK.



Fuente: Elaboración propia.

Respecto a los rasgos sociodemográficos, se busca homogeneidad en la edad para que todos hayan pasado por situaciones vitales similares. El número de años

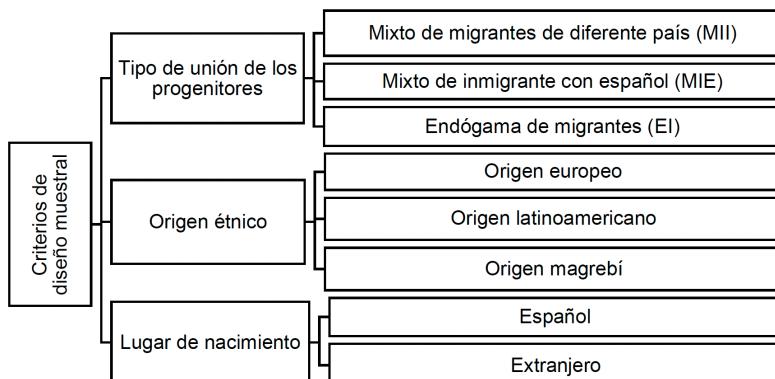
residiendo en España influye directamente en la identificación nacional (Gualda, 2021); cada año adicional viviendo en el país aumenta un 14 % la probabilidad de autoidentificarse como español, y haber nacido en el país eleva dicha probabilidad a un 42 % neto (Aparicio et al., 2014), por lo que este aspecto también se tiene en cuenta.

En cuanto a los rasgos categoriales, la nacionalidad influye en la identidad, y algunas son recibidas de forma más positiva por el Estado y la sociedad receptora que otras (Portes et al., 2024; Aparicio et al., 2014). En relación con el fenotipo étnico, los marcadores culturales y raciales activan estereotipos y prejuicios y, como consecuencia, experiencias de discriminación (Aparicio et al., 2021).

Por último, se consideran tres tipos de uniones que condicionan las experiencias vividas por los hijos de parejas mixtas, siguiendo la clasificación de Rodríguez-García et al. (2020): uniones mixtas de inmigrante con español/a (MIE); uniones endogámicas de inmigrantes (EI), que incluyen a los nacidos en el extranjero o con nacionalidad del mismo país de origen; y uniones mixtas entre migrantes de países distintos (MII), es decir, parejas formadas por dos migrantes de diferentes orígenes, donde en el seno familiar confluyen tres culturas.

Estos últimos criterios son los fundamentales para el diseño de las entrevistas (figura 2). El resto se tiene en cuenta en la selección de participantes, buscando variabilidad en las entrevistas, como puede verse en la tabla 1 de entrevistas realizadas.

Figura 2. Criterios fundamentales utilizados para el diseño de las entrevistas.



Fuente: Elaboración propia.

Siguiendo un diagrama de árbol que abarcase todas las posibilidades, el diseño muestral daría lugar a 18 entrevistas. No obstante, en las primeras entrevistas ya se observó cierta saturación teórica en algunos temas, como la dificultad para identificarse con una sola cultura. Esto, unido a limitaciones de tiempo y a la dificultad para encontrar perfiles con dos padres extranjeros de distintas culturas, implicó la realización de 13 entrevistas, que intentan abarcar la mayor variabilidad discursiva posible.

La búsqueda de los posibles participantes se realizó a través de redes de conocidos y, en algunos casos, mediante la técnica de bola de nieve, donde los propios participantes sugirieron la participación de otros; una estrategia habitual en estudios con perfiles tan específicos (Salinas, 2010). Todas las entrevistas se realizaron a personas residentes en la provincia de Málaga.

Ciertos autores afirman que Andalucía, y en particular Málaga, sirve como laboratorio social para estudiar la inmigración debido a la naturaleza multifacética —según

origen y razones de la migración—de las poblaciones de origen extranjero (Larrubia-Vargas y Ocaña, 2014; Natera-Rivas et al., 2021).

Tabla 1. Perfil de las entrevistas cualitativas semiestructuradas realizadas

N.º	Edad	Tipo de unión	Origen progenitor 1	Origen progenitor 2	País de nacimiento hijo	Llegó a España con:	Sexo
E01	19	MII	Alemana	Peruano	España	-	Mujer
E02	18	MII	Chilena	Costarricense	Chile	13 años	Mujer
E03	20	MII	Francesa	Argentino	España	-	Mujer
E04	22	MIE	Inglesa	Español	Escocia	6 años	Mujer
E05	18	MIE	Marroquí	Español	España	-	Mujer
E06	17	MIE	Ecuatoriana	Español	España	-	Mujer
E07	20	MIE	Sudafricano	Español	España	-	Hombre
E08	15	ME	Marroquí	Marroquí	España	-	Mujer
E09	17	ME	Boliviana	Boliviano	España	-	Mujer
E10	19	ME	Estadounidense	Estadounidense	EE.UU.	1 año	Mujer
E11	22	ME	Boliviana	Boliviano	Bolivia	10 años	Mujer
E12	23	ME	Argentina	Argentino	Argentina	1 año	Hombre
E13	21	ME	Ucraniana	Ucraniano	Ucrania	15 años	Mujer

Fuente: Elaboración propia.

Así, el diseño muestral sigue la línea del análisis sociológico del discurso (Conde, 2009). También el diseño de las entrevistas, que fueron semiestructuradas (véase el guion en anexos). Se parte de una serie de temas a tratar, pero se otorga flexibilidad para favorecer la espontaneidad (Tong et al., 2007).

Además, en todas las entrevistas se pide a los participantes que colorean o dibujen, sobre un boceto con forma humana, elementos que asocian a su identidad. Esto sirve como pretexto para centrar la conversación, pero también es útil para el análisis, pues permite observar qué aspectos vinculan visualmente con la identidad. Todas las entrevistas fueron grabadas y transcritas. El análisis realizado es eminentemente un análisis temático que busca ordenar y sistematizar las experiencias y discursos en relación con el objeto de estudio. Asimismo, como recomienda esta línea teórico-práctica (Ibáñez, 1979), se presta atención a las expresiones de los entrevistados y a los sobreentendidos que pudieran darse.

Es importante mencionar un par de limitaciones. Primero, se trata de un estudio con perfiles muy específicos y, si bien se alcanzó cierta saturación en algunos temas, el límite en el número de entrevistas no permite realizar comparaciones sistemáticas entre los distintos perfiles (MIE, MII y ME), aunque sí puede abrir interrogantes. Segundo, hay más mujeres que hombres, por lo que tampoco se analiza el género en los discursos, y lo mismo ocurre con el nivel socioeconómico.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

El objetivo general es analizar cómo los jóvenes descendientes de inmigrantes, hijos e hijas de parejas mixtas y endogámicas, construyen su identidad cultural y afrontan

los procesos de convivencia en contextos multiculturales. Específicamente, se pretende examinar los discursos sobre identidad y sentido de pertenencia, así como explorar las experiencias cotidianas vinculadas a la inserción familiar, la convivencia y la discriminación.

Para dar respuesta a estos objetivos, los resultados se organizan en dos apartados: el primero aborda las narrativas identitarias, analizando cómo los jóvenes negocian categorías y fronteras culturales; el segundo profundiza en las dinámicas familiares y sociales, destacando los procesos de inserción, las estrategias de convivencia y las percepciones sobre la discriminación en entornos cotidianos.

4.1. “Pero, ¿tú de dónde eres?” La identidad en los discursos de los hijos e hijas de parejas mixtas y endógamas

Las entrevistas comienzan solicitando a los entrevistados que cuenten su **experiencia creciendo en un hogar con diversas culturas**. Es habitual que, en esta primera respuesta, hagan referencia al conflicto o desconcierto que les ocasionaba ser hijos de parejas mixtas. Suelen mencionar que, en edades tempranas de la infancia o bien al inicio de la migración, “no eran conscientes” de que sus familiares procedían de otra cultura; “se sentían confundidos” o “les costaba diferenciar”.

No lograban distinguir las distintas lenguas o acentos, e incluso no comprendían qué costumbres correspondían a cada origen. Esta situación se ejemplifica en el siguiente fragmento:

“Cuando era muy niño, era muy chiquitillo, me costaba un poco, un poco cómo diferenciar las dos, por así decirlo, porque mi padre es sudafricano, pero de cultura inglesa y a veces me costaba diferenciarlo. Hablaba quizás con mis amigos que eran completamente españoles y decía ‘Ah, ¿pero vosotros no sabéis lo que es tal?’ ‘No’; y para mí era muy raro, ¿no? Porque eso era algo como muy normalizado que tenía yo en mi sistema” E7, madre española, padre sudafricano.

Esta confusión al identificar las costumbres que corresponden a las distintas culturas de los padres y del país en el que viven parece extenderse a una dificultad para reconocerse como parte de una cultura específica o de varias. En el siguiente fragmento, la entrevistada traslada la dificultad que siente al no distinguir qué prácticas son propias del origen familiar y cuáles del país de recepción, a una incertidumbre sobre su identidad y a la sensación de no pertenecer “realmente” a ninguno de los dos orígenes.

“En ese momento, cuando yo era niña, era todo muy confuso, porque era como hablar en casa, hablamos en inglés, pero en el colegio hablamos en español y mis amigos comen estas cosas en casa o mis amigos hacen estas cosas, pero yo estas cosas no las hago cuando voy a casa. Entonces, para mí, me generaba un poco de confusión, la verdad, porque yo no soy como mis otros amigos del cole, ¿sabes? Y la verdad es que, creciendo en España, la verdad es que siempre tenía la duda de dónde soy. Porque soy de Estados Unidos, pero cuando vuelvo a Estados Unidos no me siento identificada con un estadounidense, claro, porque allí no he vivido la cultura, como es así vivir en Estados Unidos, pero tampoco soy española, ¿sabes?. E10, madre estadounidense, padre estadounidense.

Esta falta de claridad es habitual en todas las entrevistas a hijos e hijas de parejas mixtas y endogámicas, independientemente del tipo de unión de los padres. Los jóvenes que crecen en contextos multiculturales parecen atravesar una crisis de identidad o, al menos, así es como lo describen ellos mismos.

“Tienes muchos momentos en los que tienes mucha crisis de identidad, porque dices, bueno, yo me siento, por un lado, [...] alemana por parte de mi madre, y, por otro lado, me siento peruana, pero también he nacido aquí en España y tengo más acento andaluz que acento peruano.” E01, madre alemana, padre peruano.

Lo interesante es que esta crisis de identidad proviene de la presión social que sienten por tener que decantarse por una sola nacionalidad o cultura como identidad única o principal, aunque ellos, como individuos, se perciban con una identidad multicultural. En los siguientes fragmentos se observa cómo se produce esta confrontación entre la autopercepción multicultural y la presión social por ser monocultural.

La primera entrevistada hace alusión a que tiene tres casas —en referencia a tres países— y, acto seguido, indica que la sociedad no comprende esa multiculturalidad. Más adelante, menciona de nuevo la presión social que siente por tener que decantarse por una nacionalidad. Es habitual que en las entrevistas aparezca esta presión social, donde a la pregunta “¿pero tú de dónde eres?” parece que la única respuesta posible es dicotómica.

Esta presión procede incluso de la familia (E02, E06, E08, E11), que apremia a que uno de los orígenes resulte el “ganador” en esa pugna.

“Realmente hay cosas de la cultura española que no sé, que me faltan. ¿Sabes? Y es como tener tres casas siempre Alemania, Perú y España, y mucha gente eso no lo entiende” [...] Por ejemplo, mi amiga (anonimizado, se refiere a una amiga cuyos padres son MII) si lo entiende porque está en la situación, pero otros amigos me dicen: no, tú eres más alemana por X razón, o es que otra por otras personas, es que tú eres más peruana porque tienes más rasgos latinos. Así que, bueno, eso creo que es bastante sufrido, ¿no? Y yo creo que uno decide de dónde es realmente. E01, madre alemana, padre peruano.

“Yo creo que sí, que formar parte de distintas culturas a veces puede ser como confuso para uno, sobre todo por lo que dice la gente o por cómo la gente te hace sentir, porque siempre, por ejemplo, a mí siempre me preguntan ¿pero tú de dónde eres? Y entonces yo digo de Chile y de Costa Rica, pero me dicen: no, no, eres de uno. Entonces, la gente quiere decidir por ti [...] cuando visitaba Chile, [...] sí que sentía como que mi familia de Chile me quería como hacer más chilena, que hablara más chileno, que comiera las cosas de Chile, que me gustara Chile” E02, madre chilena, padre costarricense.

A ello se suma la inconformidad que genera la reacción social ante sus decisiones, porque “¿cómo puede sentirse española una persona que nació en Ucrania y es rubia, alta y tiene ojos celestes?” (E12) o “¿cómo puede sentirse española alguien cuyos progenitores son marroquíes?” (E08). En este sentido, en los discursos puede entreverse que la construcción de la identidad para los entrevistados se nutre de varios elementos.

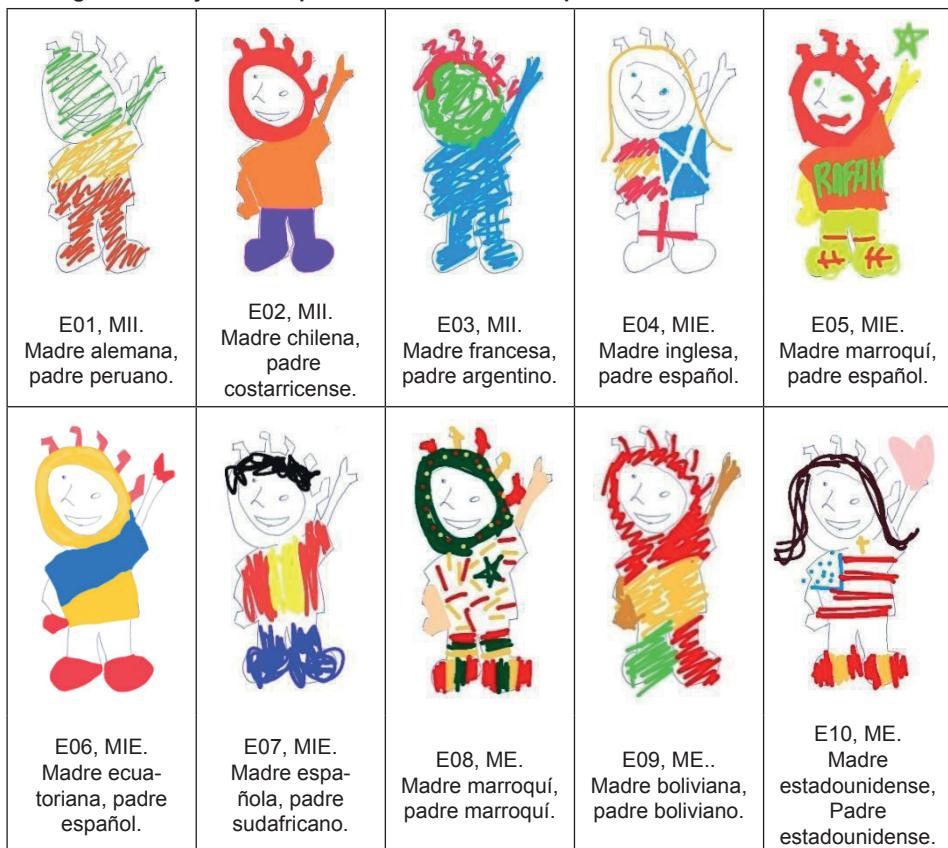
Esto ya se aprecia en el fragmento anterior, donde emerge la idea de acumulación de elementos culturales que dan forma a la identidad en la expresión “*hay cosas (...) que me faltan*”. Los entrevistados explican su identidad multicultural haciendo alusión a la etnia (los rasgos y el fenotipo), la lengua o el acento en el caso de los hispanohablantes, las costumbres (especialmente la comida, pero también gustos y actividades), el número de familiares y la intensidad de las relaciones en los distintos países, así como al lugar de nacimiento o los años vividos en cada país.

Parecen hacer un cálculo mental en el que suman o contrastan estos elementos para explicar si se sienten más de una u otra cultura. Esta difícil tarea de “medir” la identidad implica incluso recurrir a porcentajes como forma de representar esa mezcla cultural, algo que Useem (1963) conceptualizaba como “tercera cultura”, en la que distintos elementos se combinan en mayor o menor proporción.

“Yo creo que si habría un 50% -de allí- y 50% de España, porque ya llevo toda mi vida aquí, pero como cada dos años iba allí, también me gusta mucho las costumbres de allí, me gusta la música, los bailes que hay allí, entonces me gustaría aprender más de ahí. E09, madre boliviana, padre boliviano.

No obstante, los descendientes de parejas mixtas con español/a parecen identificarse más con España; por el contrario, los hijos e hijas de parejas endogámicas suelen mantener un vínculo más fuerte con la cultura de sus progenitores. Por último, aunque estos elementos son los que aparecen en los discursos, cuando se les pide que representen, de forma gráfica, su identidad cultural a través de un dibujo, dichos elementos pierden centralidad frente al símbolo de la bandera.

Figura 4. Dibujos de las personas entrevistadas representando la identidad cultural¹



¹ Actividad adaptada a partir de Eddy (2014).



Como se puede observar es habitual que representen las banderas o por sus colores combinados tal y como lo expresan sus propios relatos. Diversos autores han descripto las banderas como símbolos culturales que expresan identidad, historia y valores compartidos (Shakeel et al., 2023).

“Bueno, pinté así el muñequito porque soy fan de la albiceleste, sin duda, no se puede ser fanático de otra selección. Va a la moda, con lo que le metí unas bandas rojas y casco espacial amarillo, amarillo y rojo, ahí representando los colores de la bandera de España y la albiceleste representando la bandera argentina” E12, madre argentina, padre argentino.

“Andalucía tiene la misma bandera que mi departamento de Bolivia, también es verde y el rojo porque me gusta mucho el rojo. Iba a poner pantalones verdes, pero digo mejor que sea un color simple, o sea, uno más neutro, y ya le pongo ahí unas banderitas o algo...” E11, madre boliviana, padre boliviano.

Es menos habitual representar elementos como la comida típica, el color de la piel o del pelo (exceptuando E13), que sí parecen relevantes en los discursos y que, como veremos en el siguiente epígrafe, son claves para el reconocimiento mutuo como extranjeros y para entender las experiencias de discriminación.

“Lleo una flor, el girasol, que es la típica flor de Ucrania, en la mano. Entonces, la verdad es que me parece muy representativo. Luego he puesto los espetas -sardinas- al lado porque la comida de aquí, está muy buena ¿Qué más he puesto? Ah, los pantalones, he puesto el rojo, porque como aquella me he puesto las botas de bandera española, son rojos. La camiseta la he plantado en un color neutral que para mí es morado, los ojos azules, el pelo clarito, lo que no me lo va a quitar nadie” E13, madre ucraniana, padre ucraniano.

En resumen, los discursos de los/as entrevistados/as reflejan la complejidad que implica construir una identidad cultural en contextos multiculturales. Lejos de ser homogénea, esta identidad se configura a partir de múltiples elementos y experiencias. La presión social por definirse en términos dicotómicos contrasta con una vivencia personal marcada por la hibridez, donde emerge la denominada “tercera cultura”, manifiesta no solo en sus palabras, sino también en sus representaciones gráficas. En el siguiente epígrafe se analizará cómo estas experiencias identitarias se vinculan con los procesos de inserción, convivencia y discriminación en la sociedad receptora.

4.2. Crecer en una familia multicultural: Procesos de inserción, convivencia y discriminación

Para comprender los procesos de inserción y socialización de las personas jóvenes en familias multiculturales, resulta útil retomar brevemente algunos enfoques teóricos clave sobre la integración. Numerosos estudios han analizado estos procesos en hijos e hijas de personas migrantes, desde los modelos clásicos de asimilación lineal (Bruner, 1956) hasta propuestas más complejas como la asimilación segmentada (Portes y Zhou, 1993) o los marcos transnacionales (Smith, 2006). Estas perspectivas permiten interpretar los discursos que se presentan a continuación, donde se observa que la integración no sigue trayectorias homogéneas, sino múltiples, fragmentadas y contextuales.

Cuando analizamos las historias de los entrevistados, observamos ciertos patrones o fases que parecen comunes, tal como han señalado estudios previos (Portes y Rumbaut, 2001). En ese primer momento de confusión, comentado en el epígrafe anterior, hay situaciones contextuales que favorecen un sentimiento de pertenencia o, al menos, disminuyen la sensación de no pertenecer.

En primer lugar, el propio contexto familiar resulta fundamental. La gestión que hacen los progenitores y el apoyo familiar ante los desafíos y choques culturales son claves para evitar dicha confusión identitaria. Esta parece ser menor cuando los padres toman un papel activo y explican la situación de la migración o la multiculturalidad del hogar familiar, reduciendo así la confusión:

“Yo creo que mis padres hicieron un buen trabajo como explicándonos a nosotros que somos de un sitio y somos de otro, que no pasa nada si no nos gustan algunas cosas [...] ellos eran muy conscientes respecto a la crianza y eso fue lo que me ayudó a mí a no tener una crisis de identidad super fuerte, o a no tener traumas de haberme mudado” E02, madre chilena, padre costarricense.

Pero también ocurre cuando la descendencia se convierte en un elemento clave para la inserción de sus padres, actuando como puente entre la nueva cultura y la familia, ya que suelen ser quienes están más inmersos en la sociedad de acogida. De este modo, pueden ayudar a sus padres a conocer mejor la cultura de destino y facilitar una adaptación más fluida.

“Y al final, pues ellos (refiriéndose a los padres), en parte, sí que yo hablase de esa forma o que aprendiese nuevas palabras, le ayudaba a mis padres porque mis padres solo se comunicaban con sus jefes. Y era como cada vez que decía a su jefe alguna palabra, que aquí normalmente se dice: yo decía “esto significa tal cosa, esto significa esto, lo otro” E10, madre estadounidense, padre estadounidense. “Por ejemplo, cuando nos mudamos a España, yo estaba como más inmensa la cultura. Entonces, yo también poder mostrarles a ellos cómo es aquí, cómo son los jóvenes. Creo que también ha sido muy bueno para unirnos. [...] mis padres tienen esas ganas de hablar, de cómo habla la gente de Málaga y las expresiones y el acento y todo eso. Entonces, como que a lo mejor hablamos, yo les cuento cosas nuevas que he aprendido, palabras que nunca había escuchado o ellos me preguntan qué significa tal expresión” E02, madre chilena, padre costarricense.

Por otro lado, influye también la composición cultural del lugar al que llegaron siendo niños, normalmente el colegio. Esta sensación de no pertenencia se reduce cuando se encuentran en un entorno —especialmente en los primeros momentos de llegada o en edades tempranas— donde hay otros individuos que comparten las culturas de

sus progenitores o donde, en el contexto escolar o del barrio, existen otros niños que viven en familias multiculturales, normalizando así socialmente los orígenes mixtos.

El siguiente verbatim ilustra, a través de tres contextos educativos diferentes, ese contraste entre tipos de entornos culturales y sus efectos en la autopercepción. Discursos similares se encuentran en casi todas las entrevistas.

“En primaria fui a un colegio que era muy chiquitito, [...]. Y la comunidad ahí fue súper, como que nos pudimos adaptar súper bien. Y además porque en ese pueblo donde crecí había mucha gente de otros países, entonces era como una comunidad bastante multicultural. Y entonces ahí no tuve ningún problema, la verdad. Pero luego cuando empecé el instituto fui a un colegio privado, súper católico. Entonces ahí me costó un poco más porque también todas las personas que iban a ese colegio llevaban toda la vida ahí, todos se conocían súper bien. Llegué yo, una extranjera, que yo era, en plan, soy muy físicamente también bastante distinta. En plan, soy súper alta, soy 1,85 (metros), soy súper, súper alta. Entonces, claro, yo ahí soy más alta que todos los chicos, soy súper rubia, en plan, eso, vamos, todo el mundo me llamaba la extranjera. Entonces, ahí, la verdad, es que me sentía como un poco, eso, un poco alien. Creo recordar que el primer año lo pasé bastante mal, sinceramente. Pero también porque, por eso, porque yo creo que el colegio no fue el adecuado para mí [...] Bueno, entonces me cambié de colegio y fui a uno público y me sentía bastante más normal porque había más gente de otros países y no me sentía tan como un alien, básicamente” E04, madre inglesa, padre español.

Esto es relevante porque refuerza el papel que desempeñan los enclaves étnicos, las comunidades y las redes entre inmigrantes y segundas generaciones, ya que, más allá del beneficio económico que puedan otorgar, implican apoyo y contención emocional (Portes y Wilson, 1980). Aunque también pueden constituir un primer paso hacia una posible separación o segregación por motivos culturales o étnicos.

“Cuando llegamos, yo personalmente no sentí ese rechazo de la gente hacia mí, de la gente de mi edad hacia mí, porque había gente de muchos sitios en mi clase, por ejemplo. Es verdad que ya luego, porque yo llegué cuando tenía 13, a lo mejor a los 15 o por ahí, como que ya me fui dando cuenta de que, sobre todo en el instituto, como los niños latinos se juntan con los niños latinos y los españoles con los españoles” E02, madre chilena, padre costarricense.

Esta comodidad por estar con personas similares podría pensarse que se debe a que son discriminados o se sienten discriminados. El análisis del Estudio Longitudinal de Aparicio y Portes (2021) concluía que un 80 % de los jóvenes de segundas generaciones declaraba no haber sufrido discriminación. En nuestro caso, al preguntar por esta experiencia en la entrevista, la respuesta inicial era a menudo un “no”, algo esperable según esos datos.

Sin embargo, al dejar un momento de silencio, muchos de ellos empezaban a recordar y aludir a experiencias en las que habían vivido episodios de racismo o trato discriminatorio. Una de las razones por las que puede suceder esto es que, para estos jóvenes, el racismo constituye una experiencia cotidiana que tienden a normalizar y minimizar (Pernas et al., 2023). De hecho, ellos mismos califican estas situaciones como bromas o evitan la confrontación, como se observa en los siguientes fragmentos, respectivamente.

“¿y alguna vez sentiste alguna discriminación por eso? Sí que es verdad que hay muchas bromas y chistes hacia Perú y lo típico de las palomas, ¿no? Pero son

cosas que nunca me han llegado a afectar porque, bueno, yo simplemente pienso, simplemente pienso que son chistes y que, bueno, ya está sin más, ¿no? Y me han llegado a decir que para ser alemana no tengo rasgos alemanes, que los nazis me hubieran matado o cosas así. Así que bueno, cosas de ese estilo así, ¿no?" E01, madre alemana, padre peruano.

"Cuando hablábamos de los amigos acá, me decías "Sí que hay algunos comentarios". ¿Podrías ponerme algún ejemplo de esos comentarios? Si, a ver, aquí se usa mucho decir panchitos o panchos, a los latinos o a los bolivianos o a los que parecen latinos. Entonces, por ejemplo, eso de vez en cuando se escuchaba a alguien diciendo, como un comentario general "No, es que los panchitos hablan raro". O sea, yo a veces decía algo, a veces no, porque a veces digo "bah, ya está". E02, madre chilena, padre costarricense.

Estas experiencias de discriminación parecen estar influenciadas por dos factores principales: el fenotipo y los estigmas asociados al país de origen propio o al de los progenitores. En cuanto al primero de ellos, según los discursos, tener rasgos visibles diferentes a los de la población autóctona tiene un gran impacto; por lo tanto, parecerse físicamente a esta población disminuye las experiencias de discriminación.

"Ahora, no sé cómo decirlo, pero cuando era más pequeñito era.... No sé si está bien decirlo o no, pero era como más negrito. No sé si me entendés. Y algunas veces recuerdo que, en el cole, a lo mejor, algunos chicos decían algunos comentarios, no muy lindos" E12, madre argentina, padre argentino.

"Tampoco me parezco como una persona extranjera. Total, a lo mejor si le preguntas a otra persona que ese parece más extranjero, a lo mejor sí, pero yo, por mi parte, nunca sentí nada de eso" E10, madre estadounidense, padre estadounidense.

En segundo lugar, se destaca la influencia del país de origen y los estigmas negativos que se hayan creado sobre él, atribuyéndose menor peso a los países del primer mundo y mayor a los del tercer mundo. También se remarca que existen diferencias entre los propios países latinoamericanos, siendo algunos mejor recibidos que otros. Nuestros resultados confirman el etiquetaje de "inmigrantes" para las personas cuya migración se vincula a motivos económicos o de pobreza, y la etiqueta de "extranjeros" para quienes proceden de países asociados a economías de mayor nivel (Domingo y Bueno, 2016). A ello se suman los rasgos físicos asociados a esos países.

A veces, este reconocimiento como "extranjero" o "inmigrante" y la discriminación asociada se vinculan a los distintos acentos. En relación con esto, cabe destacar un segundo momento o evento clave para comprender sus historias de inserción. En algunas entrevistas, observamos que muchos declararon haberse esforzado por ocultar su acento: *"A mí me daba mucho miedo hablar en público, en clase, porque digo, van a mirar mal"* (E13). Se dan así situaciones que recuerdan a procesos más clásicos de asimilación, abandonando su forma de hablar e incluso sus costumbres. Es el caso de la siguiente entrevistada, que explica cómo cambió su desayuno habitual para no destacar como extranjera.

"Entonces, dije "Ah, bueno, si no me entienden de esta forma, voy a actuar de la otra". [...] en los desayunos, cuando íbamos a desayunar, yo me llevaba, yo qué sé, palta (aguacate), un bocadillo de palta. Y esas cosas me decían "Ay, qué asco, no sé qué". Y yo "Pero si está rico, esto está bueno". No me gustaba ese momento porque era yo el centro de atención y yo no soy de ser el centro de atención. Y entonces ahí empecé a lo típico mantequilla, queso y mortadela, queso

y jamón, que si no sé qué. Pero bueno, eso sí, yo fui cambiando muchísimo porque si no siempre era yo el centro de atención. Y yo era como "Ay, no, por favor, no quiero serlo". Y ya fui cambiando. Fui cambiando un poco por las cosas que llevaba. Y fui yo la que fui cambiando para no... Para ser... como que pasar desapercibida entre ellas" E11, madre boliviana, padre boliviano.

A pesar de las dificultades, la mayoría de las entrevistas realizadas nos hablan de experiencias satisfactorias de inserción en la comunidad receptora. Hay autores que señalan que vivir de manera transnacional puede dificultar la inserción si se mantiene una mayor conexión con el país de origen y no se crean lazos fuertes en el país receptor. Todos mencionan que las relaciones con su país de origen se limitan a las familiares y que sus amistades son, principalmente, de origen español.

"No conservo muchas relaciones con los familiares que tengo allá, no es una relación muy estrecha, pero tengo algún que otro amigo conocido con lo que algunas veces nos intercambiamos mensajes" E12, madre argentina, padre argentino.

"A ver, sí es verdad que hay de los dos, pero la mayoría son españoles. Sobre todo, porque estudio en un instituto español, donde apenas hay gente de Latinoamérica" E06, madre ecuatoriana, padre español.

Al preguntarles sobre los inconvenientes y ventajas que tiene ser hijo/a de un matrimonio mixto, todas las entrevistas comparten la percepción de que, a pesar de los problemas de confusión identitaria y de la posible discriminación, esta condición les otorga beneficios y habilidades. Tienden a agradecer el proyecto migratorio de sus padres, admirándoles y reconociendo que les ha aportado nuevas oportunidades económicas, pero también habilidades por las que pueden destacar, como hablar varios idiomas o desarrollar una mayor empatía y sensibilidad hacia diversas culturas y situaciones vitales. En general, es algo de lo que se sienten orgullosos y agradecidos.

"Bueno, primero es el idioma todos los idiomas que he podido pues básicamente aprender sin ningún esfuerzo. Al final el inglés... pues la gente paga un montón de dinero para que sus niños aprendan inglés [...] luego también pues supongo que culturalmente pues se aprende un montón viviendo con familia en países distintos y también yo creo que en cuanto a madurez y... un poco más abierta con gente en general y como yo creo que también me ha dado como una perspectiva como más sí, un poco más abierta, pues eso a gente distinta a ideas distintas opiniones y también creo que he podido aprender hasta con muchos tipos de personas distintas y no sé, eso..." E04, madre inglesa, padre español.

En conjunto, los testimonios analizados evidencian que los procesos de inserción y convivencia de los hijos e hijas de inmigrantes no pueden entenderse como lineales. Así, crecer en una familia o en un contexto multicultural no supone únicamente una acumulación de referentes, sino una forma singular de habitar la identidad y de experimentar la pertenencia. En las conclusiones retomaremos estos hallazgos para reflexionar sobre el potencial transformador que encierra la vivencia multicultural.

6. CONCLUSIONES

El objetivo de este estudio fue analizar cómo se configuraban la identidad cultural y los procesos de inserción de jóvenes descendientes de inmigrantes en España, a partir de trece entrevistas en profundidad realizadas a hijos e hijas de parejas mixtas y endogámicas. Los resultados indicaron que la identidad no se construyó de manera

lineal ni homogénea, sino como una estructura híbrida y dinámica, fruto de la interacción entre referentes culturales múltiples. Esta hibridez se expresó en prácticas, símbolos y lenguajes procedentes tanto del país de origen familiar como de la sociedad receptora, y estuvo condicionada por factores como el fenotipo, el origen nacional y la presión social por definirse en términos dicotómicos.

La presión social ejercida a través de preguntas recurrentes sobre el origen generó tensiones identitarias y episodios de confusión, especialmente durante la adolescencia. Estas tensiones se intensificaron en entornos escolares homogéneos y se atenuaron en contextos multiculturales, donde la diversidad era socialmente normalizada. En relación con los procesos de inserción, las entrevistas evidenciaron la importancia del apoyo familiar, la composición cultural del entorno educativo y las redes sociales como factores que facilitaron o dificultaron la integración. La actitud activa de los progenitores al explicar la situación multicultural redujo la confusión identitaria, mientras que la presencia de enclaves étnicos y comunidades diversas favoreció la adaptación inicial, aunque también reprodujo dinámicas de segregación.

Por último, las experiencias de discriminación estuvieron presentes en la mayoría de relatos, aunque a menudo fueron minimizadas e interpretadas como bromas. Estas prácticas se vincularon principalmente al fenotipo y a los estigmas asociados al país de origen, lo que llevó a algunos jóvenes a modificar acentos, costumbres o hábitos para evitar ser señalados. A pesar de estas dificultades, los entrevistados valoraron positivamente crecer en familias multiculturales, destacando beneficios como el aprendizaje de idiomas y el desarrollo de competencias interculturales que consideran una ventaja en su vida personal y social.

En conjunto, los hallazgos evidenciaron que la identidad y la integración de estas generaciones se configuraron en un espacio intermedio de negociación cultural, donde la hibridez se convirtió en un recurso para afrontar la diversidad y generar nuevas formas de pertenencia. Estos resultados subrayaron la necesidad de repensar las políticas de integración desde enfoques más inclusivos y sensibles a la complejidad identitaria. Las experiencias analizadas demostraron que los modelos basados en la asimilación lineal resultaron insuficientes para atender la diversidad de trayectorias observadas. Por ello, se requiere diseñar políticas que reconozcan la hibridez cultural como un recurso y no como una anomalía, promoviendo entornos educativos y comunitarios que normalicen la pluralidad y reduzcan las presiones por definirse en términos dicotómicos. Asimismo, las estrategias de políticas públicas deberían incorporar medidas contra la discriminación cotidiana y los estigmas asociados al origen, reforzando la formación intercultural en colegios y servicios sociales. En definitiva, los resultados apuntan a la urgencia de avanzar hacia marcos normativos que faciliten la convivencia plural y la cohesión social en sociedades caracterizadas por la multiculturalidad.

Contribuciones de los autores

Concepto y diseño: A.C., N.F. y R.G.; Revisión de bibliografía: A.C. y R.G.; Metodología: A.C. y N.F.; Trabajo de campo y recogida de datos: A.C.; Análisis e interpretación: A.C., N.F. y R.G.; Preparación del borrador original: A.C., N.F. y R.G.; Escritura: revisión y edición: A.C., N.F. y R.G.

Financiación

Este artículo se deriva del Trabajo de Fin de Grado de Ana Campelo, realizado en la Universidad de Málaga, dirigido por Nayla Fuster y Rafael Grande, en el curso 2023-2024. El trabajo no ha recibido financiación externa.

Agradecimientos

Los autores desean agradecer profundamente a las personas entrevistadas por su generosidad al compartir sus experiencias y permitirnos acceder a sus vivencias y reflexiones. Su colaboración ha sido fundamental para dar voz a realidades a menudo invisibilizadas y comprender con mayor profundidad los procesos de construcción identitaria en contextos multiculturales. Asimismo, se agradecen los reconocimientos otorgados al trabajo del que deriva este artículo: el Premio al Mejor Trabajo de Fin de Grado en diversidad etnocultural, migraciones internacionales y multiculturalidad, concedido por el Vicerrectorado de Igualdad, Política Social y Bienestar Universitario de la Universidad de Málaga; y el Accésit en los Premios Cátedra de Inclusión del Ayuntamiento de Málaga.

Conflictos de intereses

Los autores declaran no tener conflictos de intereses que hayan comprometido la objetividad de la investigación. No obstante, se reconoce que una de las personas autoras comparte características con algunos perfiles entrevistados, al proceder de una familia de origen inmigrante mixto y haber realizado personalmente las entrevistas. Esta circunstancia, que podría haber supuesto un sesgo potencial, fue abordada mediante estrategias de control ético y metodológico: la triangulación en el análisis por parte de los tres autores, la revisión cruzada de las transcripciones y la discusión colectiva de las interpretaciones. Lejos de constituir una limitación insalvable, esta proximidad favoreció la generación de confianza y la apertura discursiva en temas sensibles como la discriminación, reduciendo la deseabilidad social que podría haberse producido con un entrevistador percibido como completamente autóctono. En todo momento se garantizó la transparencia y la vigilancia de la objetividad, siguiendo los principios éticos de la investigación cualitativa y las recomendaciones para minimizar sesgos en estudios con implicación personal.

Disponibilidad de datos

La transcripción anonimizada de las trece entrevistas se encuentra disponible bajo petición a los autores del artículo.

Declaración de uso de IA

Para la realización de este trabajo no se ha utilizado ningún tipo de herramienta de inteligencia artificial.

BIBLIOGRAFÍA (Referencias)

Andreeva, L. (2023). Features of hybrid identity of the second/third generation of european muslims. *Современная Европа*. <https://doi.org/10.31857/s0201708323040101>

Aparicio, R. y Portes, A. (2014). Crecer en España: La integración de los hijos de inmigrantes. Obra Social “La Caixa”.

Aparicio, R. y Portes, A. (2021). La investigación longitudinal sobre la segunda generación. En R. Aparicio y A. Portes (Eds.), *Los nuevos españoles: la incorporación de los hijos de inmigrantes* (pp. 9-20). Bellaterra.

- Arcarons, A. F. y Muñoz-Comet, J. (2018). La generación 1.5 de inmigrantes en España ¿La crisis de empleo les ha afectado igual que a la primera generación? *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 164, 21-40.
- Bhabha, H.K. (1994). *The location of culture*. Routledge.
- Bayona, J. y Domingo, A. (2024). Descendientes de inmigrantes nacidos en España: ¿hacia una integración segmentada? *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 187: 25-44. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.187.25-44>
- Behtoui, A. (2019). Constructions of self-identification: children of immigrants in Sweden. *Identities*, 28(3), 341–360. <https://doi.org/10.1080/1070289X.2019.1658396>
- Boland, C. (2020). Hybrid identity and practices to negotiate belonging: Madrid's Muslim youth of migrant origin. *Comparative Migration Studies*, 8(1), 1–17. <https://doi.org/10.1186/S40878-020-00185-2>
- Bourdieu, P. [1981] (2012). Le capital social: Notes provisoires. *Idées économiques et sociales*, 3, 63-65. <https://doi.org/10.3917/idee.169.0063>
- Bruner, E.M. (1956). Primary Group Experience and the Processes of Acculturation. *American Anthropologist*, 58(4), 605-623. <https://doi.org/10.1525/aa.1956.58.4.02a00030>
- Cebolla, H. (2022). ¿Qué más hay detrás de la desventaja educativa de los inmigrantes? Tres ideas poco conocidas sobre su experiencia escolar. *Mediterráneo Económico*, 36, 189-205.
- Checa, J.C. y Arjona, Á. (2009). La integración de los inmigrantes de “segunda generación” en Almería. Un caso de pluralismo fragmentado. *Revista Internacional de Sociología*, 67(3), 701-727. <https://doi.org/10.3989/ris.2008.04.17>
- Conde F. (2009). *Análisis sociológico del sistema de discursos*. Cuadernos Metodológicos nº43. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Crocetti, E., Fermani, A., Pojaghi, B., y Meeus, W. (2011). Identity Formation in Adolescents from Italian, Mixed, and Migrant Families. *Child Care Quarterly*, 40(1), 7–23. <https://doi.org/10.1007/S10566-010-9112-8>
- De Miguel Luken, V. y Carvajal Gutiérrez, C. (2007). Percepción de la inmigración y relaciones de amistad con los extranjeros en los institutos. *Migraciones*, 22, 147-190.
- Domingo, A., y Bueno, X. (2016). Prácticas y discursos: la tentación pigmentocrática. Fisuras en el discurso intercultural. En A. Domingo (Ed.) *Inmigración y diversidad en España. Crisis económica y gestión municipal*. (pp. 129-160). Icaria.
- Eddy, G. (2014). *Hijos de una tierra sin nombre: la realidad de los Chicos de Tercera Cultura*. Mosaico de Esperanza.
- Erikson, E.H. (1968) *Identity: Youth and Crisis*. W.W. Norton.
- Fokkema, T., Lessard-Phillips, L., Bachmeier, J. D., y Brown, S. K. (2012). The Link Between the Transnational Behaviour and Integration of the Second Generation in European and American Cities: Does the context of reception matter? *Nordic Journal of Migration Research*, 2(2), 111–123. <https://doi.org/10.2478/V10202-011-0033-X>
- Giunta, S., Colantoni, C. M., y Mannino, G. (2019). Integration and marginalization in second-generation immigrants in Palermo: an empirical research. *International*

- Journal of Psychoanalysis and Education*, 11(1), 19–30. <http://www.psychoedu.org/index.php/IJPE/article/download/252/245>
- Gualda, E. (2021). Ni de carne ni de pescado. En R. Aparicio y A. Portes (Eds.), *Los nuevos españoles: la incorporación de los hijos de inmigrantes* (pp. 225-260). Bellaterra.
- Guevara-Perea, M., y Candón-Mena, J. (2024). El papel de las redes sociales digitales en la integración de los jóvenes migrantes marroquíes en España. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 24(3), v2401.
- Hall, S. (1992). The Questions of Cultural Identity. En S. Hall, D. Held y T. McGrew (Eds.), *Modernity and Its Futures* (pp.273-325). Polity Press.
- Hartmann, D. y Gerteis, J. (2005). Dealing with diversity: mapping multiculturalism in sociological terms. *Sociological Theory*, 32, 218-240. <https://10.1111/j.0735-2751.2005.00251.x>
- Heath, A., y Schneider, S. L. (2021). Dimensions of Migrant Integration in Western Europe. *Frontiers in Sociology*, 6, 510987. <https://doi.org/10.3389/fSOC.2021.510987>
- Ibañez, J. (1979). *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y práctica*. Siglo XXI.
- Kanitsar, G. (2024). The same social elevator? Intergenerational class mobility of second-generation immigrants across Europe. *European Sociological Review*. <https://doi.org/10.1093/esr/jcae007>
- Karpava, S. y Ringblom, N. (2023). Cultural and Linguistic Capital of Second-Generation Migrants in Cyprus and Sweden. *Open Cultural Studies*, 7(1). <https://doi.org/10.1515/culture-2022-0177>
- Kasinitz, P. (2025). Segmented assimilation, then and now. *Ethnic and Racial Studies*, 1–8. <https://doi.org/10.1080/01419870.2024.2445085>
- Larrubia Vargas, R., y Ocaña, M. del C. (2014). Extranjeros en Andalucía: diversificación de las corrientes inmigratorias y sus patrones de distribución sobre el espacio andaluz. *Ería*, 93, 101–119. <https://reunido.uniovi.es/index.php/RCG/article/view/10326>
- Li, Y. (2023). The Hybrid Identity Construction of Young Adult Australian-Mainland Chinese in Melbourne. *Journal of Humanities, Arts and Social Science*, 7(6), 1170–1174. <https://doi.org/10.26855/jhass.2023.06.024>
- Martin, J., Arunachalam, D. y Forbes-Mewett, H. (2023). *Race and Ethnicity in Identity*. In: Identity and Belonging Among Chinese Australians. Migration, Minorities and Modernity, vol 7. Springer, Cham. (pp. 47–84). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-031-47862-8_3
- Natera-Rivas, J.J.; Larrubia-Vargas, R. y Navarro-Rodriguez, S. (2021). Description of the Intramunicipal Habitat with Significant Concentrations of Foreign Population. The Case of the Province of Málaga (Spain). *Bulletin of Geography. Socio-economic Series*, 52, 39-58. <https://doi.org/10.2478/bog-2021-0012>
- Pernas, B., Román, M. y Arquero, M. (2023). Jóvenes descendientes de Inmigrantes en España. Estudio cualitativo sobre la identidad, la integración y el racismo percibido

- por los jóvenes cuyos padres emigraron. *Observatorio Español del Racismo y la Xenofobia, Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones*.
- Phinney J.; Romero I.; Nava, M. y Huang, D. (2001). *The Role of Language, Parents, and Peers in Ethnic Identity Among Adolescents in Immigrant Families*. *Journal of Youth and Adolescence*, 30(2), 135-153.
- Plaza, D. (2006). The Construction of a Segmented Hybrid Identity Among One-and-a-Half-Generation and Second-Generation Indo-Caribbean and African Caribbean Canadians. *Identity*, 6(3), 207–229. https://doi.org/10.1207/S1532706XID0603_1
- Pollock, D.C., Van Reken, R.E., y Pollock, M. V. (2017). Third culture kids: growing up among worlds (3rd edition ed.). Nicholas Brealey Publ.
- Portes, A. y Rumbaut, R. (2011). *Legados: la historia de la segunda generación inmigrante*. Editorial Miguel Ángel Porrúa.
- Portes, A. y Wilson, K. (1980). Immigrant Enclaves: An Analysis of the Labor Market Experiences of Cubans in Miami. *The American Journal of Sociology*, 86, 295-319. <https://doi.org/10.1086/227240>
- Portes, A., Aparicio Gomez, R., Haller, W., y Vickstrom, E. (2024). Progresar en Madrid: aspiraciones y expectativas de la segunda generación en España. *Revista Española De Investigaciones Sociológicas*, (134), 55–86. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.134.55>
- Portes, A., y Zhou, M. (1993). The New Second Generation: Segmented Assimilation and Its Variants. *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, 530, 74–96.
- Ramakrishnan, K. (2004). Second-Generation Immigrants? The '2.5 Generation' in the United States. *Social Science Quarterly*, 85(2), 380-399.
- Rodríguez-García, D.; de Miguel Luken, V. y Solana-Solana, M. (2020). Las uniones mixtas y sus descendientes en España: evolución y consideraciones sobre la mixticiudad. *Anuario CIDOB de la Inmigración*, 2020, 168-195. <https://doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2020.168>
- Rumbaut, R.G. (1994). The crucible within: Ethnic identity, self-esteem, and segmented assimilation among children of immigrants: IMR. *The International Migration Review*, 28(4), 748. <https://doi.org/10.1177/019791839402800407>
- Runfors, A. (2016). "What an Ethnic Lens Can Conceal: the Emergence of a Shared Racialised Identity Position among Young Descendants of Migrants in Sweden." *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 42(11), 1846-1863. doi:10.1080/1369183X.2016.1153414.
- Salinas, D. (2010). *¿A cuántos y a quiénes preguntar? Una aproximación al muestreo cuantitativo y cualitativo en investigación social y educacional*. Valparaíso: Universitaria de Valparaíso.
- Schinkel, W. (2017). *Imagined Societies: A Critique of Immigrant Integration in Western Europe*. Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/9781316424230>
- Shakeel, M., Arslan, F., y Haroon, H. (2023). *An analysis of flags as cultural icons: A semiotic study of 30 countries*. NUML Faisalabad Campus.
- Smith, R. (2006). *Mexican New York: Transnational lives of new immigrants*. Univ of California Press. <https://doi.org/10.1525/9780520938601>

- Soehl, T. (2017). Social Reproduction of Religiosity in the Immigrant Context: the Role of Family Transmission and Family Formation—Evidence From France. *International Migration Review*, 51, 999-1030.
- Telles, E. (2015). *Pigmentocracias. Color, etnidad y raza en América Latina*. Fondo de Cultura Económica.
- Tong, A., Sainsbury, P., y Craig, J. (2007). Consolidated criteria for reporting qualitative research (COREQ): A 32-item checklist for interviews and focus groups. *International Journal for Quality in Health Care*, 19(6), 349–357. <https://doi.org/10.1093/intqhc/mzm042>
- Triandafyllidou, A. (2011). Inclusion and Exclusion of Young Adult Migrants in Europe: Barriers and Bridges. *Journal of Youth and Adolescence*, 40(8), 1074–1076. <https://doi.org/10.1007/S10964-011-9659-1>
- Useem, J., Useem, R. H., y Donoghue, J. (1963). Men in the Middle of the Third Culture: The Roles of American and Non-Western People in Cross-Cultural Administration. *Human Organization*, 22, 169-179. <https://doi.org/10.17730/humo.22.3.5470n44338kk6733>
- Varro, G. (1990). Enfants et adolescents mixtes: une identité spécifique? *Enfance*, 43(3), 303–322. <https://doi.org/10.3406/ENFAN.1990.1950>
- Virta, E.; Sam, D.L. y Westin, C. (2004). Adolescents with Turkish background in Norway and Sweden: a comparative study of their psychological adaptation. *Scandinavian Journal of Psychology*, 45(1), 15–25. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9450.2004.00374.x>
- Wacquant, L. (2024). Notas sobre la raza como etnia negada. *Encrucijadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 24(3), r2403. <https://recyt.fecyt.es/index.php/encrucijadas/article/view/110150>
- Yuval-Davis, N. (2010). Theorizing Identity: beyond the “us” and “them” Dichotomy. *Patterns of Prejudice*, 44(3), 261.280. <https://doi.org/10.1080/0031322X.2010.489736>
- Zhou, M. (1997). Segmented assimilation: issues, controversies, and recent research on the new second generation. *International Migration Review*, 31(4), 975-1008. <https://doi.org/10.1177/019791839703100408>
- Zubida, H., Lavi, L.; Harper, R. A., Nakash, O., y Shoshani, A. (2013). Home and away: hybrid perspective on identity formation in 1.5 and second generation adolescent immigrants in Israel. *Glocalism: Journal of Culture, Politics and Innovation*, 2013(1). <https://doi.org/10.12893/GJCPI.2013.1.6>



© 2025 por los autores Licencia a ANDULI, Editorial de la Universidad de Sevilla. Es un artículo publicado en acceso abierto bajo los términos y condiciones de la licencia “Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional”

ANEXO

Guion para las entrevistas semiestructuradas

a. Experiencia multicultural

- Quería que me contaras cómo es crecer en un hogar con padres de diferente origen
- ¿Qué valoras de tu experiencia multicultural? ¿Qué ventajas o desventajas ves?
- ¿Sientes diferencias con los nativos?
- ¿Cómo crees que los españoles ven a los migrantes/extranjeros? ¿Crees que es a todos es por igual independientemente de que país vengan? (¿Reciben igual a un alemán que a un latino?)

b. Identidad

- ¿Cómo te identificas a ti mismo?
- ¿Si tuvieras que usar colores para definir tu identidad cultural, como lo harías? (colorear dibujo).

c. Relaciones sociales

- ¿Cómo han influido tus orígenes en tus relaciones sociales, es decir, que tus padres sean de otro país, ha influido en poder hacer amigos, en cómo te trata o ve la gente, etc.?
- ¿Me puedes hablar del origen de tus amigos? ¿Cómo te relacionas con ellos?
- ¿Has tenido alguna experiencia de discriminación?
- ¿Alguna vez sentiste presión por las expectativas de los demás por cómo debes ser, o con qué cultura identificarte?
- ¿Cuál es la relación actual que tienes con tu país de nacimiento? ¿O con el de tus padres? ¿Tienes familia o amigos allí? ¿Hablas con ellos de forma habitual? ¿Has vuelto/ido a conocerlos/visitados? ¿Qué red de contactos te queda de allí?

d. Vida familiar

- ¿Cuál es la trayectoria de tus padres en el país? (trabajo, vivienda)
- ¿Tus padres te exigen o te piden cosas que en España no se hagan?
- ¿Qué comidas se comen en casa?
- ¿En qué idioma/expresiones prefieres hablar en casa?
- ¿La forma en la que hablas en casa, cambia cuando hablas fuera de casa?

